

I. Introducción

La enfermedad de Chagas afecta en la Región de las Américas a 18 millones de personas, entre infectados por *T. cruzi* y enfermos en etapas sintomáticas o paucisintomáticas de la afección. Otros 40 millones viven en áreas rurales o suburbanas bajo el riesgo de contraer esta parasitosis (1).

Ante tan grave panorama, la comunidad de países de las Américas ha respondido con la voluntad y el trabajo de implementar sus programas nacionales de control, y de integrarlos internacionalmente en un proceso de Iniciativas de Eliminación, con objetivos propios que reflejan la situación epidemiológica de cada Subregión. Así han nacido la *Comisión Intergubernamental del Cono Sur para la Eliminación de Triatoma infestans y la Interrupción de la Transmisión de Transfusional de la Tripanosomiasis Americana* en el año 1991 (2), la *Comisión Intergubernamental de la Iniciativa de Centroamérica y Belice para la Interrupción de la Transmisión Vectorial de la Enfermedad de Chagas por Rhodnius prolixus, Disminución de la Infestación Domiciliaria por Triatoma dimidiata, y Eliminación de la Transmisión Transfusional de T. cruzi* en 1997 (3), y la *Iniciativa de los Países Andinos* en 1998.

En el desarrollo de estos programas subregionales la Secretaría Técnica ha sido ejercida por la Organización Panamericana de la Salud (OPS), y uno de los instrumentos para generar interacción, conocimiento directo de la situación, y por supuesto, adecuadas y minuciosas evaluaciones con contribuciones de asistencia y cooperación técnica, han sido las misiones internacionales de evaluación.

El presente documento es un guía opcional, para desarrollar estos trabajos, basada en la experiencia de más de treinta evaluaciones internacionales desarrolladas en los seis países del Cono Sur, con equipos técnicos internacionales e interdisciplinarios (4).